

El Comisariado general de Guerra

Organo revolucionario

Nació, por lo tanto, el Comisariado, con la sublevación de los viejos cuadros del Ejército.

Pué consagrado en la orden del día 16 de octubre, en la cual se reconocía su personalidad revolucionaria, y lo que es más importante, su eficacia, concedida por anticipado, en la necesidad que le era encomendada de «imprimir» la máxima eficacia militar al Ejército en armas contra la rebelión, y ejercer sobre la masa de combatientes constante influencia a fin de que en ningún instante se pierda la noción de cual es el espíritu que debe animar a la totalidad de los combatientes en la causa en favor de la libertad.

Nacido en pleno derumbamiento del viejo estado de cosas, en él entroncaba una nueva situación que surgía de todas partes con increíble rapidez y uniformidad; era un órgano revolucionario que venía a dar eficacia al naciente Ejército, garantizándolo contra los vicios y lacras del que en el 19 de julio de 1936 se levantaba en favor de la España esclavista.

Para que así no dejara de ser, sin menoscabo de la función técnica del mando militar, afirmada como tal en

las aclaraciones complementarias, se le consolidaba con el siguiente refuerzo: Será el mando militar en todo caso el que establezca y firme las peticiones que sobre armamento, municiones, vestuario, viveres, etc., se cursen a la superioridad; pero para mayor rapidez de las solicitudes y también para mejor satisfacción de la masa de combatientes, las solicitudes deberán ser suscritas por el Comisario General, los subcomisarios, o los Comisarios Delegados que actúen en el orden político, en plano igual al que corresponda la jerarquía militar que haya de proveer en cada caso.

También irán provistas de la firma del Comisario General, de los subcomisarios o de los Comisarios Delegados, según los casos, las órdenes que por escrito se dicten de superior a inferior.

Es la concepción de un Ejército respondiendo a necesidades completamente nuevas, moviéndose por nuevos estímulos, inspirado en una nueva concepción del mando y de las declaraciones entre la técnica militar y la política civil.

En resumen: El Comisariado era el órgano revolucionario que garantizaría el carácter revolucionario del nuevo Ejército.

El Comisariado, garantía de carácter democrático del Ejército del pueblo

El nuevo Ejército al cual el Comisariado debía imprimir carácter y dar eficacia, debía de ser, tenía que ser, estaba siendo, un Ejército fundamentalmente democrático. Por la causa que está defendiendo hoy y por la que representa mañana. Pero fundamentalmente por la conformación espiritual de sus propios componentes, y por la concepción de funciones y personalidad de sus elementos integrantes.

El hecho de la limitación de las atribuciones de los factores técnicos a este aspecto, es ya de por sí una formidable premisa democrática sobre la concepción del que desapareciera el 19 de julio.

Como lo es la garantía encarnada en

el Comisariado de que el soldado, lo más popular del Ejército, como hombre, es decir, como unidad social, no tendrá otra limitación en su personalidad, que la estrictamente indispensable para hacer más eficaz la acción de conjunto imprescindible en las actividades bélicas.

En mejor demostración del carácter democrático y revolucionario del Comisariado y su misión, vaya un párrafo tomado de aclaraciones a la orden circular transcrita en nuestro número pasado, con la cual se daba existencia al Comisariado:

TAMBIEN CONVIENE CONVENCER A LOS TRABAJADORES QUE DEFENDEN CON SUS VIDAS EL

IMANES

En nuestro número anterior dimos una ligera idea de la aguja imantada (brújula), y sus propiedades; ahora, aunque de manera somera, daremos una pequeña explicación de los imanes.

Dentro de la Física, existe una rama conocida con el nombre de magnetismo, que se ocupa del estudio y aplicación de todas las manifestaciones magnéticas; es decir, de los imanes.

Si imantamos una barra de hierro o acero y la introducimos en un recipiente conteniendo limaduras de hierro, observaremos que en sus extremos aparecen adheridas gran cantidad de dichas limaduras, manifestando en el centro sin ninguna partícula. Dichos extremos se conocen con el nombre de polos Norte y Sur, y el centro, línea neutra.

Si tomamos dos imanes, veremos que al juntar sus extremos se repelen o se atraen. En el primer caso, es que se han puesto en contacto polos del mismo nombre y en el segundo de nombre diferente.

Si un imán lo dividimos en varios trozos, cada uno adquiere la misma propiedad que el original.

Los mejores imanes, por tardar mucho en desimantarse, son los contruidos con acero, siendo la forma más corriente que se les da la de herradura. Sus aplicaciones son muchísimas y constituyen un gran campo de estudio para los hombres de ciencia.

EL M. de la C.

RECIBIMEN REPUBLICANO DE QUE, AL TERMINO DE GUERRA LA ORGANIZACION DEL ESTADO SUFRIRA UNA PROFUNDA MODIFICACION SE IRA A UNA ESTRUCTURA DEFINITA DE LA PRESENTE EN LO SOCIAL, EN LO ECONOMICO Y EN LO JURIDICO, TODO ELLO EN BENEFICIO DE LA CLASE TRABAJADORA.

(De la revista «Armas y Letras» de Barcelona).

(Continuad)